



RÓMULO MACCIÓ | MOMENTOS

FUNDACIÓN FEDERICO JORGE KLEMM
CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

PRESIDENTE
RICARDO BLANCO

SECRETARIA
MATILDE MARIN

TESORERO
VICTOR BONELLI

VOCALES
ELENA OLIVERAS
JULIO VIERA
CHARLIE ESPARTACO

GERENCIA CULTURAL
VALERIA FITERMAN / FERNANDO EZPELETA

ASISTENCIA Y PRODUCCIÓN
MARÍA FERNANDA QUIROGA

DISEÑO GRÁFICO
MANUELA LÓPEZ ANAYA

FOTOGRAFÍA
GUSTAVO LOWRY

IMPRESIÓN
TRIÑANES S.A.

portada
Florero, 1987. Acrílico sobre tela, 230 x 190 cm

MOMENTOS

No pinto lo que veo, pinto lo que quiero ver
Rómulo Macció

Momentos es el título que Rómulo Macció decidió dar a su exposición de ocho grandes obras por él realizadas a lo largo de cincuenta y un años de trayectoria artística y que hoy se exhibe en Fundación Federico J. Klemm. Ocho obras, ocho momentos. De modo cronológico, *Buenos días*, 1962, la primera de ellas, y *Gente*, 2013, la más reciente.

La calle 42 de Manhattan, un paisaje de Castilla, un astillero en La Boca, el Castel Dell'Ovo en Napoles, la Fontana di Trevi en Roma, el Río de la Plata. Sería pertinente la pregunta en torno a si los *Momentos* son algo así como estaciones, espacios, lugares. Podría pensarse que, a menudo, el artista pintó lugares en los que estuvo, en los que vivió, y que las imágenes que vemos fuesen evocaciones de aquellos. Pero, eso no sería otro que la práctica de la mimesis, relato o narrativa, que dominó por largo tiempo a la pintura occidental.

"Son *momentos* en los que vivía y veía", afirma el artista. Se advierte detrás de estas palabras una operación mucho más compleja que la mera imitación, sobre la cual hubo llamados de atención desde la antigüedad. Recordemos que Platón advertía a favor de "vincularse con la idea que constituye el *ser* del aparecer"¹. Es decir, no dejarse reposar en aquello que consistiría solamente en ver algo reflejado en un espejo.

Las primeras palabras de Macció –pintar aquello que quiere ver- resultan mucho más desafiantes, y él transpuso esa autoprovocación. La palabra *momento* para la mecánica es relativa al producto de la intensidad de una fuerza a un punto. Y, en este caso podemos pensar esa intensidad del vocablo como la del lanzamiento de una catapulta que dirige sus objetivos de manera directa a la imaginación creadora.

Entonces, queda claro que no se trata sólo de espacios físicos, ni de la sola vivencia en ellos, sino de destellos de gran intensidad de percepción en los cuales el artista captó el espíritu más esencial de los mismos, y por medio de un impulso poético transformador plasmó estas obras, que ya no son sólo pintura, sino visiones.

La Fontana di Trevi es piedra que se licuifica, el Castel dell'Ovo es piedra que se ha vuelto destellos de oro, y así sucesivamente. Entonces, evocamos los 'estados de la materia', aquellos pasajes de lo sólido a lo líquido, de lo líquido a lo vaporoso. Se puede decir también que 'lo visible no está en ninguna parte', tal vez. Sin embargo, Macció ha demostrado mantener el poder de revelar la poco habitual alianza de lo visible junto a lo inmanente.

Mercedes Casanegra

¹ Jean Brun, *Platón y la Academia*, Buenos Aires, Eudeba, 1981, p.71



Gente, 2013. Óleo y esmalte sobre tela, 200 x 200 cm



Larsen, 2011. Acrílico sobre tela, 200 x 255 cm

página 6
Castel dell' Ovo de Napoles, 2004. Acrílico sobre tela, 200 x 300 cm



Buenos días, 1962. Óleo y esmalte sobre tela, 250 x 200 cm







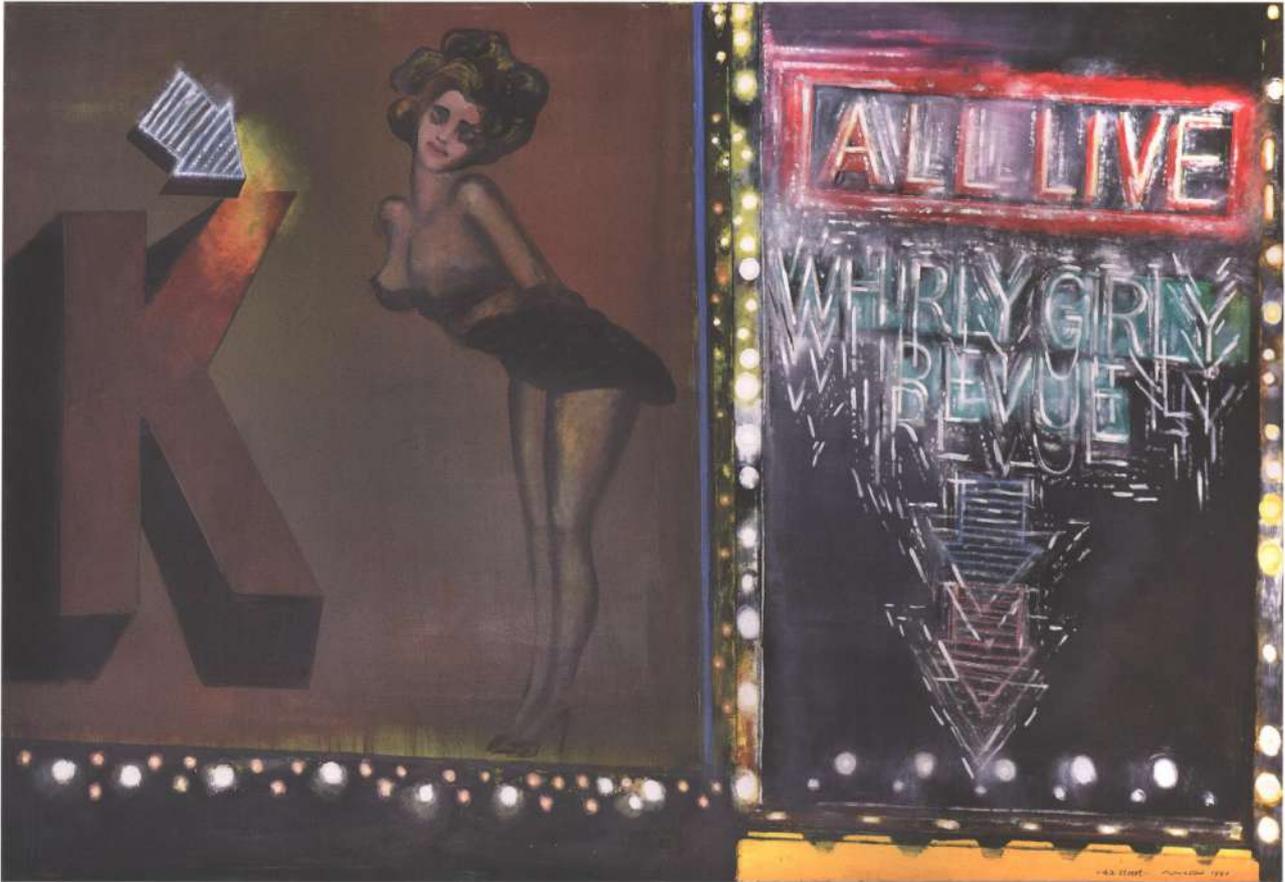


Fontana Di Trevi, 1993. Acrílico sobre tela, 200 x 400 cm





Castilla, 2000. Acrílico sobre tela, 200 x 400 cm



47 street, 1991. Acrílico sobre tela, 200 x 300 cm

RÓMULO MACCIÓ | MOMENTOS



FUNDACIÓN FEDERICO JORGE KLEMM
ARTE CONTEMPORÁNEO

M.T. de Alvear 626 (C1058AAH). Buenos Aires / Argentina. Teléfono (5411) 43 12 33 34 / 43 12 44 43
e mail admin@fundacionfjklemm.org / www.fundacionfjklemm.org

LUNES A VIERNES DE 11 A 20 HS
OCTUBRE NOVIEMBRE 2013

